

# LA PROTESTA

Año XXII

Oficinas: Humberto I 1125 - U. 12059 (B. Orden)

Buenos Aires, Martes 17 de Setiembre de 1918

Precio 5 ctvs. (Porte Pago) No. 3516

## La legislación del trabajo

Los problemas que el progreso plantea a la sociedad burguesa, no pueden aclararse con medidas transitorias, con fútiles reformas ni mediocre menas, con imposiciones infusas que van contra los intereses del trabajador. El Dr. Frenas, en su establecido catálogo de «Hechos Internacionales», desglosando los fósiles de la legislación inglesa y norteamericana, con el propósito de encarilar la «política general» del gobierno, en su sentido original y promover en las Cámaras una opinión favorable al sistema de colonización, así patente y obvia.

La evolución del capitalismo va apurada y la evolución intelectual de la clase trabajadora, esto es, que «no se crean una resultante del progreso de la maquinaria», no es más que una consecuencia lógica del desparpado del proletariado que no puede resignarse a ser despreciable instrumento de explotación. Las leyes llamadas obreras no representan otra misión que la de convenir el avance del proletariado, prescribiendo negocaciones que impuso el trabajador y otorgando derechos conquistados de sufragio por los mismos, a quien se preste favorecer.

La fracción revolucionaria del proletariado, esa minoría idealista que crece en todos los países contra la unidad misma que el Estado representa, no acepta las imposturas de la ley natural a título de su propia conveniencia. El verdadero socialismo es antijurídico, antifastial y antiguerrero. No puede, por lo tanto, actuar disposiciones legales, ni tratar de oponerse a los acometimientos que tarde o temprano habrá de producir la caída del actual sistema. ¿Qué misión represtan esos rebeldes humanos que dirigen los pastores del socialismo con fines electorales? Que, para representar en las luchas sociales estos grandes organismos con fines militares, sin otra aspiración que la conquista del centavo? Escalavas de la ley y respetuosas para con la autoridad, esos montones amorfos más pesados ni valen, por qué son elementos retardatarios de quienes echan mano cuando las vergonzosas medias al amparo de representaciones populares y explotan sus mezquinos dolores de la clase opresora.

La legislación del trabajo — que es una misión del programa socialista — dejó la organización obrera de su cauce natural y convirtió su resistencia en un mero formalismo, tergiversando los valores morales sustentados por los organismos que dieron vida a la internacional. A esto llaman evolución los socialistas de Estado, evolución que sucede a la burguesía reivindica, por el avance del proletariado y que vea, para algunos, decumbarse todas sus privilegios bajo el impulso de una escoria furiosa acuchillada de la tempestad revolucionaria. El mundo convulsionado por las ideas nuevas, determinó la congiada reacción en la burguesía. Y fue el socialismo de Estado el que vino a hacer colabrador para la reorganización del capitalismo, que aceptó su reformismo orgánico, su programa electoral, sancionando leyes de doble sentido que sirven para afianzar el dominio de la burguesía.

La Prensa, en su estudio de la legislación llamada obrera, pretende dar a ésta una importancia que en realidad no tiene. El arbitrio obcecador, no impidió las huelgas, como las comisiones mixtas de industriales y obreros no lograron solucionar sanguiniblemente los conflictos suscitados. Toda la legislación elaborada en Inglaterra y Estados Unidos por los grandes grupos en colaboración con la burguesía, no sirvió para otra cosa que para acentuar

domésticos, al convertirse en prisón de mulas, en trabajador de minas, en conductor de vehículos, en polizón, en fútil independizarse del hogar y olvidar se hasta de su más elevada misión, conquistar uno solo de sus derechos?

El derecho de la mujer no está en la igualdad de aptitudes, ni la independencia del hogar para someterse a la dependencia del burgués, sino en el respeto del compañero en igualdad material, en la elevación de su misión de madre, en la superación de su condición de cosa, de instrumento de placer.

La mujer que gana un salario o perdió su sueldo no es ya ser opresor, desprecioso y contemplativo que en los hogares latinos se ocupa de cuidar los niños y de atender las labores de la cocina y de las piezas. ¿Se quieren más cosas más estupidez? ¿Cómo se explica que la mujer pueda educar a sus hijos y cuidar el hogar, si tiene que permanecer durante ochos o diez horas en la tienda? ¡Pero dentro esas demócratas que la mujer del siglo tiene una sirvienta para cuidar a sus hijos, hacer la comida y cuidar del aso del hogar?

La mujer no constituye un factor de la burguesía, ya que el sexo del hogar y se somete a la explotación burguesa. La mujer es un factor de progreso cuando, «por su educación y sus conocimientos, es capaz de educar a sus hijos fuera del prejuicio, cuando es digna y capaz de mantenerse al nivel moral del hombre, cuando es la compañera, la igual del hombre, y no la sombra del mismo, el instrumento de placer y la carne de fábrica.»

No hablés de la elevación de la mujer, vogóticos, los más del periodismo que se satisponen su esplendor económica en nombre de una aburda independencia doméstica. La mujer será libre cuando sea capaz de interpretar la elevada misión que debe cumplir en la vida. Capítulo seis del libro, y no un rincón marimachito. La evolución de la mujer, señores escribidores, no está en que deje las faldas y vista los pantalones.

¿Qué podríamos decir nosotros del diablo, para justificar su arriazón, la pasividad que ejercía el móvil que llevaba a quienes apelaban a ese recurso para ganar ofertas o lavar su suelo honor? Solo con el diablo se puede combinar la astucia. Y cuando uno de sus adictos desafía a diablo a una persona sensata, no hay cosa mejor que despedirlo, y si no contestarle la forma que lo hizo. Bonaparte, con cierto dudoso que habiendo amagazado con bofetazo en plena calle, le contestó que si eso se vería obligado a alojarse una bala donde los ojos tienen los sesos.

Nuestra contestación dada por Bonaparte, al rabio diabla, puede servir de norma de conducta a los periodistas, poniendo a la vez que se pone en ridículo al diablo, su evidencia la entereza moral del que desprecia esas formulaciones estupidas que sirven de recurso a los cobardes. El que se siente ofendido por una publicación, que dirige a él o a su amigo, pero que ningún periodista, por cumplir con esos requisitos del honor caballeresco, esté obligado a intervenir en la pasada del diablo.

Esto es cuanto podemos decir del diablo y la forma en que debe ser encargado por el periodismo.

## Del ambiente

El domingo, a las 3 de la tarde, el can polaco número 4449, en la esquina de las calles Suárez y Gaboto, desandando su sable armado a golpes con un obrero que a juicio del can había cometido un delito contra la propiedad, no quería seguir cumpliendo su misión de patrulla, tan amplia y confortable como sea posible, con el fin de evitar la promiscuidad de las reuniones y los peligros del vicio.

El retrato anterior, cualquiera que sea de notorio, señala bien una primordial necesidad a llenarse en la vida del proletariado, y sin embargo, dice en una de una importante droga: «...no se ha visto por resolverse.»

Cualquier, al leer lo arriba transcripto, se dirá: Al fin alguien parece preocuparse de la situación obrera, y el que escribe de ese modo acerca de la cuestión, debe estar animado a extenderla hasta el fondo de su resolución, tanto esperar los parias cuyos habitantes miserables constituyen verdaderos fosos de epidemias.

Pues, no hay nada de lo que pueda

dicir que ésto o aquello es malo, y que es preciso extinguirlo, etc., cada bien, pero, ¿qué significa las palabras cuando los huelvos no las acompañan? Lo de siempre: pura lata.

Si los Repùto, Justo, Djckmann y demás politógrafos, ven que el grave problema de la vivienda obrera no admite postergación, que hacen que no empiecen por casa, demoliendo, verificando los infectos, conviviencias que producen pliques, rentas al primer.

Es que el hadas, cuesta poco y encanta, el poeta, jajaja, recita lo que le estampan, características especiales del elemento socialde ambas; háganlo hasta. ¿Qué vale traer bien un nido si no hay deseo de expirar fuera del retiro?

Una cosa es sembrar, y otra, arrancar, situar, sociabilizar...

## EL DUELO

Un periodista de La Plata, el señor Manuel Dolorro, nos ha remitido un cuestionario, en el que se pide nuestra opinión sobre el duelo y la firma de expatriar de nuestro ambiente esa manía estupida de resolver cuestiones personales. Si el mencionado periodista considera nuestras ideas, sus dudas se extienden al trámite de remunerar el cuestionario mencionado, ya que, para nosotros, el duelo no merece discusión, porque desde ningún punto de vista, por ser una costumbre gregaria que exige las conveniencias sociales y complejas, el que tiene un concepto ridículo del honor.

¿Qué podríamos decir nosotros del diablo, para justificar su arriazón, la pasividad que ejercía el móvil que llevaba a quienes apelaban a ese recurso para ganar ofertas o lavar su suelo honor? Solo con el diablo se puede combinar la astucia. Y cuando uno de sus adictos desafía a diablo a una persona sensata, no hay cosa mejor que despedirlo, y si no contestarle la forma que lo hizo. Bonaparte, con cierto dudoso que habiendo amagazado con bofetazo en plena calle, le contestó que si eso se vería obligado a alojarse una bala donde los ojos tienen los sesos.

Enrique Gómez Carrillo, que para estas bandurrias se pinta solo y publicó hace poco una semblanza del boina blanca desgobernante, recordando haber dicho entonces que éste no dejaría de pagarse con cruce de la Boquerón, ya sabrá cuánto se ha beneficiado la postura demócrata y conciliadora.

Sé sensible al clérigo aludido, el señor Irigoyen, estaba en el caso de quedarse bien con el autor de «El canto de Buenos Aires», y es por qué acaba de firmar un decreto que nombra a Gómez Carrillo consiliario argentino de cerca categoría en París, sin citar la fecha.

Así se escribe la historia. Favor con favor se paga, cuyo ejemplo ahí lo tenemos: por un bombo, un consulado como para no hacerle sentir al elegido las amarguras del aguantar el蓬子. No hay profecía más retribuida que la del bufón, en todo tiempo, quien, gozó mayores ventajas que aquél que tuvo oportunidad la servil alabanza en los labios o en la pluma, siempre pronto a sacar rápidamente desprecio, y un imbécil alquiler, pero forzado en su destino.

Carrillo conoce su oficio a las mil maravillas. Quizás se tuviese plenamente convencido de lo que producía el elogio público, de antemano, por referencia, etc. Ahí está por qué apenas escrita la exhortante semblanza, el otro radicado dióle su propia esperada.

Sino hay, repetimos, como imitar al gusano para alcanzar el cielo con las manos...

## Compañero en libertad

De la localidad de Piqué, vía F. C. del Sud, recibimos el siguiente telegrama:

LA PROTESTA: Conseguimos la libertad del compañero Durán.

Correspondiente.

Sobre la prisión de este compañero que redacta el periódico libertario de la localidad nombrada, no podemos informar nada al respecto ya que la huelga del personal de Correos y Telégrafos nos tiene sitiados, habiendo roto nuestras líneas de comunicación con los compañeros del interior.

Apresuñendose de esta situación piden los rigores de los patías que son los comisarios de campaña, cometer las matanzas, barbaridades, con nuestros compañeros, sin que nuestra protesta ni haga oír como en otras veces, ya que no nos puede comunicar nada.

Silva esto de aviso a los compañeros, que lean LA PROTESTA, y si no en ella juestró cachetazo mordaz

## La misión de la mujer

El periodismo argentino es un gran mito, no vive más que para la ilusión. Cuanto uno de nuestros grandes escritores se aboca a la solución de un problema social, o teoriza sobre cuestiones elementales de vida, busca el ejemplo del escritor extranjero, cuando mucho, divulga hechos que en otros países ya pasaron de moda. Esta falta de criterio, campea en nuestras grandes y pequeñas diarias, en nuestras revistas y hasta en los libros que produce ésta en totalidad mediocre, que no sirve más que para imitar, y mal, a los escritores extranjeros.

En una revista, que no tiene otra importancia que la del reclamo comercial

de una importante droguería, leemos un artículo que trata de la misión que la mujer representa en la actual sociedad, y la evolución que el sexo debió experimentar en estos últimos tiempos, sobre todo en los países en guerra. El autor del artículo, en cuestión, pone como ejemplo a la mujer norteamericana, esa máquina que olvida su misión de madre, para dedicarse a ridículas profesiones. El desarrollo de aptitudes que van contra la misión del sexo, el empleo de las actividades femeninas en trabajos sexuales, la competencia de la mujer en trabajos que antes eran exclusivamente para el hombre, constituyeron, para los amigos del periodismo, todo un adelanto, la conquista de su derecho, la emancipación de la mujer. Se concibe que la mujer, al abandonar su quieñez

doméstica, al convertirse en prisionero de mulas, en trabajador de minas, en conductor de vehículos, en polizón, en fútil independizarse del hogar y olvidar se hasta de su más elevada misión, conquistar uno solo de sus derechos?

El de siempre: pura lata.

LA PROTESTA  
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Valores y gastos, a Mariano Forteza.

Correspondencia de Reina, en LA PROTESTA.



